

LA INFLUENCIA DEL INGLÉS EN LA PRENSA COMERCIAL DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

María Vázquez Amador, Universidad de Cádiz, Campus de Jerez

Email: maria.vazquez@uca.es

Resumen: El objetivo de este trabajo es demostrar la existencia de anglicismos en la prensa española no generalista de los siglos XVIII y XIX a través del estudio de tres periódicos de corte comercial publicados en esta época.

Los resultados muestran un uso de anglicismos elevado, especialmente en las dos publicaciones del siglo XIX. Se hallaron diferencias en el número de anglicismos localizados en cada uno de los periódicos, en su frecuencia de uso, y en las áreas temáticas a las que se adscribían, siendo el transporte, especialmente marítimo, y el comercio las predominantes.

Palabras clave: Préstamos lingüísticos, anglicismos, prensa española, periódicos comerciales, siglos XVIII y XIX.

Abstract: This paper aims to demonstrate that Anglicisms were already present in the 18th and 19th-century Spanish press and examine them in three business-related newspapers published in this period.

The results show the use of Anglicisms. Significant differences were found not only in the number of Anglicisms in each newspaper but also in their frequency of use and the thematic fields. The voices related to maritime transport and commerce were the most prominent.

Key words: Lexical borrowings, Anglicisms, Spanish press, business newspapers, 18th and 19th century.

1. INTRODUCCIÓN

El inglés es la tercera lengua más hablada en el mundo por hablantes nativos, solo superada por el chino mandarín y el español. La importancia del inglés en el mundo no es solo como lengua materna de millones de habitantes, sino también como segunda lengua y como lengua extranjera (Kachru, 1985). Según Crystal (2004) un cuarto de la población mundial habla inglés con fluidez. El inglés es la lengua internacional no solo por el número de hablantes nativos, sino por el poder económico y político que tienen los países de habla inglesa (Lorenzo Castro, 2000).

Una *lingua franca* es la lengua utilizada por hablantes de diferentes idiomas para entenderse entre ellos. Según McArthur (2002) el término, de origen italiano, se traduce como “la lengua de los francos” y se utilizaba para el comercio entre italianos y franceses durante la edad media en el sur de Francia. El desarrollo tecnológico y comercial de los países de habla inglesa ha influido en la preponderancia del inglés en el mundo (Prado, 2004).

Ya en el siglo XVIII comenzó a usarse como herramienta de comunicación internacional y durante el siglo XIX se afianzó como lengua franca (Fernández Vítóres, 2009). Su supremacía hoy en día no tiene visos de cambiar en el futuro (Orts, 2005). Su uso en la comunicación internacional tiene como consecuencia haberse convertido en fuente de préstamos lingüísticos a otras lenguas (Kowner y Rosenhouse, 2008).

Los anglicismos son voces de procedencia inglesa que se incorporan a otras lenguas, generalmente para nombrar un concepto nuevo o por otra serie de causas lingüísticas, como el uso de sinónimos y efectos estilísticos. En un primer momento tienen un futuro incierto, ya que su normalización en la lengua receptora depende de la popularidad que adquieran desde el momento de su llegada. Un factor de suma importancia es su frecuencia de uso, cuanto más frecuentes son los anglicismos, mayor será la probabilidad de instalarse en la lengua. La prensa tiene una importancia fundamental en la incorporación de los anglicismos y su fijación en la lengua, pues trata temas de diversa índole que reflejan la vida de la sociedad y el lenguaje que esta utiliza.

La mayor parte de los autores sitúan la introducción de los anglicismos en español después de la Segunda Guerra Mundial (Rodríguez Medina, 2001 y Ricart y Candelt, 2009, entre otros). Rodríguez González (1999), sin embargo, establece tres diferentes etapas en la incorporación del anglicismo léxico en el español, las dos primeras influenciadas por Gran Bretaña y la tercera relacionada con la hegemonía de los Estados Unidos de América.

La primera etapa comenzó con la influencia de la vida social y cultural de Gran Bretaña sobre los intelectuales españoles durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX a través de la literatura (Rodríguez González 1999). Las relaciones entre España e Inglaterra aumentan durante la Guerra de la Independencia y con ello el contacto entre ambas lenguas, que queda patente en la gran cantidad de artículos de consumo ingleses publicitados en los periódicos de la época (Rodríguez Segura, 1999).

La segunda etapa de expansión de los anglicismos se desarrolló en el último cuarto del siglo XIX, cuando el prestigio del inglés se intensificó como resultado de la revolución industrial (Görlach, 1994). Desde el siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, el aporte de la lengua inglesa provino de Gran Bretaña y predominan los anglicismos relacionados con la navegación, el deporte, la moda y la técnica industrial (Rodríguez y Lillo, 1997).

El flujo de anglicismos se incrementó con el tiempo, llegando a su máximo apogeo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los EEUU se convirtieron en la máxima potencia mundial. En esta tercera etapa, el impacto del inglés ha llegado a ser enorme, sobre todo después de los años cincuenta (Medina López, 1996). En la última mitad del S. XX los anglicismos parecieron invadirnos a una mayor velocidad, principalmente en los últimos años con el surgimiento de Internet (Lemus, 2006).

La mayor parte de los anglicismos entran a través de los medios de comunicación (Lorenzo, 1987). Los medios de comunicación de masas se consideran el eslabón que une el lenguaje específico del que provienen los anglicismos y el lenguaje general, que hace que estos puedan extenderse y llegar al gran público (Cabré, 2005). La prensa es el primer medio de comunicación a través del cual se introdujeron los anglicismos en España (Rodríguez Medina, 2003). Del Palacio (2006) distingue entre la prensa general, dirigida a un público amplio y con contenidos que interesan a todos, y la prensa especializada, un

fenómeno reciente que los autores suelen situar en la segunda mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, coincidiendo con la invención de la radio y la televisión (Fernández del Moral, 2010). Sin embargo, Mercado Sáez (2006: 2) afirma que los inicios del periodismo especializado se remontan a siglos anteriores:

A pesar de que el desarrollo de las publicaciones especializadas es propio del siglo XX, la especialización toma consistencia en el último tercio del siglo XIX, y en España, el siglo XVIII es el más estudiado en Historia del Periodismo entre otros motivos, por “el atractivo de ser el albor de la prensa especializada (Fernández Sanz, 2002: 94-95)” (Mercado Sáez, 2006: 2).

Son muchas las publicaciones que versan sobre la influencia del inglés en el español actual, tanto en la prensa general (England y Caramés, 1978; Lorenzo, 1987; Hurtado et al., 1995; Luján García, 1998; Rodríguez Segura, 1999; Fernández Marrero, 2000 y Aleza Izquierdo, 2005, entre otros) como en la prensa especializada (Nomdedeu-Rull y Melva, 2001; Vélez Barreiro, 2003; Diéguez, 2004; De la Cruz Cabanillas et al., 2007; Soler, 2009; García Morales, 2009; Alvar, 2009; Rodríguez González, 2012; Balteiro, 2014; Valozic, 2015; y García Morales et al. 2016). No hemos encontrado, sin embargo, demasiados estudios que traten el fenómeno, del anglicismo en periodos anteriores. Este trabajo pretende investigarlos en un tipo de prensa de tinte comercial publicada entre finales del siglo XVIII y el siglo XIX.

La Revolución Industrial es el periodo histórico comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX que se inició en Inglaterra y se extendió al resto del continente (OMC 2013). Durante esta época Inglaterra llevó a cabo toda una serie de transformaciones en la agricultura, la población, los transportes y la tecnología que la situaron en la vanguardia del progreso mundial y favorecieron el desarrollo industrial (Fernández Vítóres, 2009).

Una de las razones por las que la Revolución Industrial comenzara en este país es su capacidad para afrontar la innovación técnica, visible a través del número de patentes registradas, más del 100 por año, a principios del siglo XIX (Villares y Bahamonde, 2009). Esta es, también, la época del desarrollo del comercio y de los sistemas de transporte. Aparecen el ferrocarril y el barco de vapor, que pueden transportar grandes cantidades de mercancía a mayor velocidad y que se hacen imprescindibles en el comercio internacional, ya que en esta época se crean los grandes mercados nacionales e internacionales.

“Las consecuencias lingüísticas de esta primacía económica y cultural de Gran Bretaña fueron enormes y dejaron su impronta en el ámbito económico, político, social y cultural de todos los países afectados por este proceso de industrialización (Crystal, 2006: 426)” (Fernández Vítóres, 2009: 61).

El objetivo de este trabajo es comprobar hasta qué punto la lengua española se vio afectada por este fenómeno a través del estudio de los anglicismos localizados en tres periódicos de corte comercial publicados entre finales del siglo XVIII y el siglo XIX.

2. METODOLOGÍA

Este trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre anglicismos en la prensa anterior al siglo XX en el que se analizaron nueve periódicos disponibles en la Hemeroteca

Digital Hispánica y se registraron los anglicismos localizados. Seis eran periódicos generales y tres comerciales. Este trabajo solo analizará los encontrados en los periódicos de corte comercial: el *Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808); el *Eco del Comercio* (1834-1849); y la *Revista de Geografía Comercial* (1885-1896).

El *Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808) es uno de los principales ejemplos del desarrollo de la prensa económica en España. Con una extensión de 8 páginas, tenía el propósito de ofrecer toda clase de información que fuese de utilidad para los comerciantes con interés en las colonias americanas. Contenía noticias sobre comercio, agricultura, adelantos e invenciones, economía pública, entradas y salidas de buques y sus cargamentos, cambios monetarios, etc. Estas noticias eran sobre España, Europa y América, donde adquirió un gran prestigio, pues dedicó mucha atención a noticias sobre los países latinoamericanos.

El *Eco del Comercio* (1834-1849) es un periódico liberal fundado por Ángel Iznardi y dirigido por Manuel Francisco de Mendialdúa. Es el continuador del *Boletín de Comercio* (1832-1834). Constaba de cuatro páginas, con secciones fijas en las que se incluían una sección dedicada a la política; otra sección con noticias sobre el país, donde también se comentaban noticias aparecidas en otros periódicos, y sobre las provincias; una sección dedicada a noticias extranjeras; otra sección sobre la bolsa; y una dedicada a espectáculos. También incluía una sección de industria y comercio, una parte literaria e incluso un folletín. Los anuncios publicitarios cada vez ocupaban más espacio en los ejemplares. A pesar de que el nombre indica el carácter comercial de este periódico, y hay algunas de las secciones como la bolsa, la industria y el comercio, también se insertaban noticias relacionadas con otros ámbitos.

La *Revista de Geografía Comercial* (1885-1896), editada por la Sociedad de Geografía Comercial, es otro ejemplo de prensa económica en España, con noticias políticas y económicas. Es una publicación bimensual y consta de unas 12 páginas. Contenía artículos sobre historia, geografía, cultura, sociedad, agricultura, industria, política colonial, relaciones y comercio exterior sobre distintos países.

Los anglicismos localizados se clasificaron atendiendo al área temática a la que se adscribían. *Alimentación*, con las subcategorías de comida y bebida; *comercio y finanzas*, donde se incluyeron las divisas, mercancías y vocablos generales relativos a esta área; *crónica social*, compuesta por voces generales y relacionadas con el entretenimiento; *cargos en la administración*; *política*, formada por voces generales y voces relacionadas con la política británica.; *transporte*, subdividida en embarcaciones, tipos de carruajes, y ferrocarril; *tratamientos nobiliarios y de cortesía*; y *otros temas*, en los que se incluían aquellas áreas temáticas con un número de anglicismos poco elevado: armas, comunicación, deportes, gentilicios y voces generales.

Con el fin de registrar la incidencia que tuvieron los anglicismos en los periódicos seleccionados, se contabilizó el número de ejemplares en los que apareció cada una de las voces a través de la herramienta de búsqueda de la Hemeroteca Digital. En los siguientes apartados se irá detallando la presencia y frecuencia de los anglicismos en cada uno de los periódicos utilizados en el estudio, se analizarán las áreas temáticas más relevantes y se proporcionarán ejemplos sobre el uso de dichos anglicismos.

3. EL ESTUDIO

En el *Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808) se encontraron 19 anglicismos en 459 ejemplares revisados: *paquebot* (229), *brik* (62), *lord* (44), *sloop* (23), *bushel* (23), *cuter* (18), *rom* (15), *bill* (13), *telegrafo* (12), *lady* (4), *yate* (4), *budjet* (3), *milord* (2), *vovedo* (2), *dollar* (2), *baronet* (1), *city* (1), *budget* (1), y *paylebot* (1).

El área temática con mayor número de anglicismos es el transporte marítimo, concretamente los tipos de embarcaciones (*brik*, *cuter*, *paquebot*, *paylebot*, *sloop* y *yate*). Estos anglicismos se localizaron un número elevado de ejemplares, especialmente *paquebot* y *brik*, del que se expone el siguiente fragmento, relacionado con la piratería de la época.

El corsario Anacreon, capitán Fresón, ha apresado y conducido a Stavenger, un brik de 500 toneladas, que con carga de hierro, sebo y cáñamo iba a Londres desde San Petersburgo, habiendo hecho antes en espacio de 10 días cuatro presas bastante importantes (*Correo Mercantil de España y sus Indias*, 26-02-1798, p. 4).

Del comercio se registraron anglicismos generales (*budget*, *budjet*) y relativos a las divisas (*dollar*) y a las medidas (*bushel*). Todos aparecieron de manera esporádica excepto el anglicismo *bushel* que lo hizo en 23 ejemplares del periódico. Es cuanto menos llamativa la coexistencia de los dos anglicismos procedentes de la voz inglesa *budget*: *budget* (anglicismo crudo) y *budjet* (anglicismo aclimatado, probablemente por error). A continuación se muestra un ejemplo con una de estas voces.

Ya ha presentado el Canciller de Ecbiquier su budjet: las nuevas imposiciones son casi las mismas que se hablan dicho. Para subvenir al pago de los intereses de los 97 millones de la nueva deuda, los cuales ascienden á mas de 3.200 libras, ha escogido tres clases, sobre las que deben recaer las nuevas gavelas (*Correo Mercantil de España y sus Indias*, 06-05-1802, p. 6).

Cinco anglicismos eran tratamientos nobiliarios, *baronet*, *lady*, *lord*, *milord* y *sir*, y aparecieron de manera poco frecuente, excepto el anglicismo *lord*. Normalmente aludían a personas de origen británico que se mencionaban en las noticias extranjeras, como en esta sobre la corte de Enrique VIII.

En la Gazeta de la Corte se cuenta entre los sugetos que han quebrado al Reverendo Sir Enrique Clarke, Baronet y Molinero, lo que es muy de estrañar; pues según el Estatuto 4 de Enrique VIII, un Eclesiástico no puede exerger profesión ni comercio alguno (*Correo Mercantil de España y sus Indias*, 29-06-1801, p. 4).

Los anglicismos relacionados con la alimentación (*rom* y *vovedo*) estaban principalmente en listados de mercancías. Tan solo se encontró un anglicismo del área de otros temas, *telégrafo*, un medio de comunicación, y uno relativo a la política, *bill*, normalmente en proyectos de ley relacionados con el comercio, como se aprecia en el siguiente extracto.

En la Cámara de los Comunes se aprobó legítimamente después de fuertísimos debates un Bill para conceder un privilegio de incorporación a la Compañía de Londres, cuyo objeto es introducir

granos de los países extranjeros, y proveer en parte la Capital de pan común (*Correo Mercantil de España y sus Indias*, 07-08-1800, p. 2).

Como queda patente en los ejemplos mostrados, todas estas áreas temáticas están relacionadas con el comercio marítimo. Estas voces son principalmente tipos de embarcaciones que se utilizaban en el tránsito comercial internacional, medidas y mercancías con las que se comerciaba. Asimismo se aprecia el uso de los anglicismos en contextos extranjeros, principalmente anglófonos, por tratarse de voces específicas pertenecientes a esta cultura. Sería el caso de los títulos nobiliarios, que no tienen equivalente en la lengua española, y otras voces inglesas como *bill* o *budget* y *budjet*, que se utilizan para nombrar conceptos integrados en la sociedad inglesa, en este caso en el mundo de la política y las finanzas.

En el periódico *Eco del Comercio*, publicado en Madrid entre 1834 y 1849, se localizó un número muy alto de anglicismos, un total de 80, que aparecieron en un total de 4.027 ejemplares: *lord* (2004), *club* (336), *telégrafo* (315), *paquebot* (254), *tory* (213), *comité* (172), *whig* (83), *mister* (69), *lady* (60), *meeting* (46), *bill* (38), *guardacostas* (38), *baronet* (35), *milord* (35), *foreing office* (23), *rom* (23), *miss* (19), *city* (18), *pailebot* (18), *clown* (16), *brik* (15), *comfortable* (14), *yacht* (14), *ponche* (12), *coke* (10), *cuter* (10), *tunel* (8), *wigh* (8), *alderman* (7), *wagon* (7), *yarda* (7), *constable* (6), *milady* (6), *sloop* (5), *speaker* (5), *tilburi* (5), *whist* (5) y *baronnet* (4). Los siguientes anglicismos aparecieron en tres ejemplares: *brandy*, *coroner*, *gentleman*, *leader*, *yeomanry*, *bushel*, y los siguientes en dos ejemplares: *chairman*, *cok*, *dollar*, *foreign office*, *jockey*, *milor*, *reporter*, *sherif*, *shilling*, *stock-exchange*, *tilbury*. El siguiente grupo estaba presente solo en un ejemplar del periódico: *attorney*, *beef*, *book*, *bulldog*, *cherif*, *chops*, *cold-cream*, *dandy*, *docks*, *groom*, *lunch*, *music hall*, *pailebot*, *puudin*, *rail*, *recorder*, *rifle*, *self-government*, *speech*, *sport*, *toast*, *vagon*, *whiskey*, *yankee* y *yatch*.

Los anglicismos del mundo del transporte, los más numerosos, eran principalmente las embarcaciones (*brik*, *cuter*, *guardacostas*, *pailebot*, *paquebot*, *sloop*, *yacht* y *yatch*). Aunque la mayor parte de ellos eran barcos mercantiles, comienzan a nombrarse otras de recreo (*yacht* y *yatch*), normalmente en crónicas sociales relacionadas con la realeza británica.

S. A. R. ha sido recibido al llegar á este por el lord Yarboroug que hace poco se halla en la isla, y que con la mayor urbanidad puso á disposición del príncipe su *yacht* de recreo. S. A. R. se detendrá unos cuantos días; á principios de setiembre próximo saldrá á la mar, pasará por Canarias, hará escala en Tenerife, irá á las Azores, y después de fondear en la isla da Fayal regresará á Francia (*Eco del Comercio*, 13-10-1843, p. 3).

Los tipos de carruaje (*tilburi* y *tilbury*) y los anglicismos relativos al transporte ferroviario (*tunel*, *vagon*, *wagon* y *rail*) son menos frecuentes. Este dato tiene sentido, pues la fecha de publicación del periódico, entre 1834 y 1849, coincide con la fabricación de los primeros ferrocarriles.

En un periódico francés se leen algunas mejoras importantes introducidas en los wagones ó sea carros de los caminos de hierro, por un sugeto nombrado Lambért, galeote del presidio de Brest. Su sistema consiste en parar instantáneamente el wagon, y aun cuando sea todo el convoy, cual-

quiera que sea la carga y velocidad de su marcha; ha dado el nombre a su aparato de Parachoque (*Eco del Comercio*, 12-03-1843, p. 3).

Dentro del área del comercio y las finanzas se registraron voces generales (*chairman, city, docks y stock exchange*), que se utilizaban en contextos británicos, y medidas (*bushel y yarda*), divisas (*dollar y shilling*) y mercancías (*cok, coke, cold-cream*), que aparecían en noticias sobre transacciones comerciales. Se trata de anglicismos poco frecuentes. Entre ellos está la voz *city*, que incluso llegó a ser aceptada en el *Diccionario de la Lengua Española*.

El nombramiento de Sir Peel para el cargo de canciller del Echiquier salió en la Gaceta del 18. Se aseguraba en la *city* que lord Stanley habla renunciado al ministerio a pesar de haberle escrito el Rey de su puño (*Eco del Comercio*, 24-12-1834, p. 2).

Los anglicismos del mundo de la política eran voces generales (*bill, club, comité, leader, meeting, speech, speaker*) y específicas de la política británica (*foreign office, foreing office, self-government, tory, whig y wigh*). Aunque algunos aparecieron de manera esporádica, otros lo hicieron con mucha frecuencia. Como dato curioso comentar la frecuencia del anglicismo *tory*, que se registró en 213 ocasiones, mientras que las voces *whig* y *wigh* solo lo hicieron en 83 y 8 ocasiones respectivamente. En todos los casos los anglicismos aparecían en noticias relativas al parlamento británico, como se aprecia en el siguiente fragmento.

Ya se está en la cláusula 95 del *bill* de la reforma de las corporaciones municipales y la discusión en *comité* se terminará en dos o tres sesiones. Los *torys* piensan que este *bill* encontrará oposición en la cámara de los lores y esta idea hace nacer algunos temores, pero nosotros no los tenemos y pensamos que el ministerio tiene bastante poder para convertir este *bill* en ley (*Eco del Comercio*, 15-07-1835, p. 3).

En el área de otros temas se encontraron voces generales (*book y comfortable*), oficios (*groom y reporter*), armas de fuego (*rifle*), gentilicios (*yankee*) y medios de comunicación (*telégrafo*). También aparecieron dos anglicismos relacionados con el deporte (*jockey y sport*) y una raza de perro, *bulldog*. Tan solo el anglicismo *telégrafo* apareció de manera frecuente en el periódico. A continuación se expone un ejemplo con el anglicismo *sport*.

Varios jóvenes de Paris acaban de formar un club que se ha instalado en la calle nueva de Luxemburgo. Este club, de origen aristocrático, se compone exclusivamente de los hijos de las principales familias del barrio de san Germán. [...] quien sabe si estos jóvenes revolucionarios llegaran á renovar el *sport* parisién tan pálido y tan decrepito, ese triste *sport* que cada día va perdiendo terreno, á pesar de sus muchos seguidores (*Eco del Comercio*, 11-11-1847, p. 4).

Se localizaron diversos tratamientos nobiliarios (*baronet, baronnet, lady, lord, milady, milord y milor*) y de cortesía (*miss y mister*) que aludían a personajes de procedencia inglesa. Algunos de ellos eran frecuentes, mientras otros solo aparecían esporádicamente. Como dato curioso, todos los ejemplos que incluían la voz *milady* y muchos en los que aparece *milord* eran folletines que se publicaban en el periódico.

Escusadme pues, milady y milord, continuó el rey, si os pido permiso para quedar solo con él; según lo que he podido conocer, este es uno de sus hombres de hierro que tanto necesitamos y quiero sondear su modo de pensar. Middleton y la condesa se retiraron, acompañándoles el rey hasta el medio de la cabaña (*Eco del Comercio*, 03-11-1842, p. 2).

Ocho anglicismos eran cargos en la administración (*alderman, attorney, cherif, constable, coroner, recorder, sherif y yeomanry*) y aparecían en la sección de noticias extranjeras de manera poco frecuente. En el siguiente extracto se muestran varios de ellos, explicando el sistema de gobierno británico.

Convocanse a estas sesiones el Sherif, los coroners, el primer constable, los administradores de la parroquia, los inspectores de pobres y todos los jueces de paz, aunque solo asiste el corto número de 12 á 40 lo más. Hay un juez de paz conservador de las actas que es el nombre que le da el Rey en su título, el cual recae ordinariamente en uno de los personajes conrado (*Eco del Comercio*, 17-12-1834, p. 2).

Los anglicismos del área de la crónica social incluían algunas voces generales (*dandy, gentleman, toast y lunch*) o relacionadas con el entretenimiento (*clown, music hall, y whist*), eran muy poco frecuentes y estaban normalmente en las noticias internacionales, como evidencia el siguiente ejemplo.

En un banquete dado por la sociedad agrícola de Wethorb (Gran Bretaña), Mr. Lañe Fox, uno de los vicepresidentes, ha tomado la palabra para responder á un *toast* (brindis) en obsequio suyo (*Eco del Comercio*, 06-10-1843, p. 4).

Los anglicismos del área de la alimentación, sobre todo las bebidas alcohólicas, solían aparecer en listados de mercancías (*beef, brandy, chops, ponche, pudin, rom y whiskey*).

Todos estos anglicismos dejan constancia de la influencia de la lengua y cultura inglesa. Se encontraron muchos anglicismos relacionados con el transporte, sobre todo marítimo, el comercio, la política, otros temas y los tratamientos. Exceptuando las embarcaciones, algunos anglicismos relacionados con la política y diversos títulos nobiliarios, el resto de estas voces inglesas eran muy poco frecuentes. Otro dato a tener en cuenta es la variación gráfica de estos anglicismos, pues se localizaron parejas de anglicismos procedentes de la misma voz inglesa aunque con distintas grafías: *yatch* y *yacht*; *tilbury* y *tílburi*; *wagon* y *vagón*; *cok* y *coke*; *foreing office* y *foreign office*; *whig* y *wigh*; *baronnet* y *baronet*; y *cherif* y *sheriff*. Este dato muestra la inestabilidad formal de los anglicismos en este periodo, en el que aún no se sabía si perdurarían en la lengua, modificarían su grafía para adaptarla al español o desaparecerían.

En la *Revista de Geografía Comercial* (1885-1896) se encontraron 54 anglicismos en un total de 281 ejemplares: *telegrafo* (31), *comité* (25), *lord* (21), *yute* (21), *cok* (19), *meeting* (17), *pailebot* (16), *ron* (12), *yankee* (12), *rom* (9), *stock* (8), *tunel* (8), *city* (6), *report* (6). Los siguientes anglicismos aparecieron en 4 ejemplares: *club, confort, revolver y wagon*; en 3 ejemplares: *boxe, foreign office, mister, rail, rifle, teléfono*; en 2 ejemplares: *bushel, coke, confortable, culí, dollar, drawback, dril, reporter, rewolver, yarda, yatch*; y en un único ejemplar: *baronet, break, brik-barca, cablegrama, chairman, coolies, docks*,

fashionable, leader, miss, paquebot, pickles, roast beef, self-government, sport, trust, whisky, whisky, yanques y alderman.

El área temática a la que se adscribieron más anglicismos es la de otros temas, con voces relacionadas con las comunicaciones (*cablograma, teléfono y telegrafo*) en las que se mencionan estos nuevos inventos tecnológicos que se van introduciendo en España; las armas de fuego (*revolver, rewolver y rifle*); las voces generales (*club, comité, confort, comfortable, leader y meeting*), entre las que se cuentan anglicismos que anteriormente tenían un significado restringido al mundo de la política y ahora se amplía a otros contextos; los oficios (*coolies y reporter*); el deporte (*boxe y sport*); y los gentilicios (*yankee y yanques*). Tan solo *telégrafo, comité y meeting* aparecieron de forma más frecuente en este periódico. En el siguiente ejemplo se presenta el anglicismo *meeting*, que ya no está limitado al contexto de la política.

También hemos oído que se trata de constituir una Comisión mixta de representantes del Ateneo Sociedad Geográfica de Madrid, Círculo de la Unión Mercantil, Centro Militar, Sociedad Económica Matritense, etc., la cual invitaría á los señores Capello é Ivens á trasladarse á Madrid, para oír de sus labios la relación de su viaje y felicitarles en nombre de España, en un *meeting* solemne, que habría de celebrarse en el Teatro Real, y un banquete en el de la Alhambra (*Revista de Geografía Comercial*, 30-09-1885, p. 7).

Los anglicismos del mundo del comercio eran sobre todo voces generales (*chairman, city, docks, report, stock, trust, drawback*) aunque también se encontraron algunas medidas, mercancías y divisas (*bushel, cok, dril, coke, dollar, yarda y yute*). Aunque ninguno era demasiado frecuente, curiosamente la mayor parte de estos anglicismos están aceptados en el *Diccionario de la Lengua*. A continuación se muestra un ejemplo en el que aparece el anglicismo *docks*, en referencia a almacenes en España, concretamente en el puerto de Vigo.

El proyecto se refiere también al establecimiento de depósitos particulares ó *docks*, construidos en condiciones apropiadas, cruzados de vías interiores y unidos directamente á los muelles por la continuación de dichas vías, para que se puedan fraccionar y reexpedir fácilmente los cargamentos (*Revista de Geografía Comercial*, 30-04-1889, p. 7).

Los anglicismos sobre transporte describían la entrada y salida de barcos en los puertos (*brik-barca, pailebot, paquebot y yatch*) y las innovaciones ferroviarias (*break, rail, tunel y vagon*). En el siguiente extracto se muestra el anglicismo *break*, con la acepción de “Vagón de tren que se reservaba para personalidades” que aún recoge la edición actual del *Diccionario de la Lengua*.

El Sr. Coello presentó los viajeros lusitanos á los señores que le acompañaban, y á instancias del Sr. Huguet, que, como director de la línea, hacía los honores con exquisita galantería, pasaron todos al comedor, donde en los veinticinco minutos de parada reglamentaria se consumió el almuerzo preparado. El café se tomó luego en el *break* (*Revista de Geografía Comercial*, 15-11-1885, p. 5).

Los anglicismos relacionados con la alimentación (*pickles*, *roast beef*, *rom*, *ron*, *whisky* y *wisky*) no eran demasiado frecuentes y normalmente aparecían en textos sobre la importación y exportación de mercancías.

Ya sea porque el bebedor inglés y el extranjero que vive en estas tierras continúen, como continúan, patrocinando la cerveza y la mezcla del agua con el whisky, aguardiente infernal destructor del estómago, extraído de grano; ya porque al amparo de la modificación en la escala alcohólica hanse desde 1886 enviado de Cádiz, y siguen enviándose aquí con el nombre de Jerez, vinos espúreos, ruina y oprobio de los genuinos, que en las subastas públicas se venden de 3 á 8 £ por pipa de 108 galones; ya por la indolencia ó apego á la rutina de las gentes pudientes de Jerez y Sanlúcar de Barrameda, que para hacer casa compran en casa y (los más) venden en casa (*Revista de Geografía Comercial*, 01-11-1884, p. 7).

Otros cuatro anglicismos eran tratamientos, dos de cortesía (*miss* y *mister*) y dos nobiliarios (*baronet* y *lord*). Los anglicismos del mundo de la política eran *self-government* y *foreign office*. En el siguiente ejemplo se muestra este anglicismo en negociaciones entre el gobierno británico y el español por una permuta entre Ceuta y Gibraltar.

Como si se tratara, no de la opinión de un individuo respetable ó de un país, sino de gestiones formales entabladas por el Foreign Office, se pronuncia resueltamente contra el cambio, no sólo porque perjudicaría, a juicio suyo, los intereses de España, sino porque alteraría el equilibrio de las potencias en Marruecos (*Revista de Geografía Comercial*, 31-08-1889, p. 1).

Tan solo un anglicismo estaba relacionado con la crónica social, *fashionable*, localizado una sola vez en una nota necrológica sobre la vida del Profesor Quiroga en la que él mismo relataba sus aventuras en una expedición a África, comparándola con la vida en Europa.

Todos los días me baño en el mar [...] Yo ahora tengo un aspecto muy *fashionable* [...] Cinturón con revolver y brújula. [...] Cuando estén ustedes comiendo un trozo de bien sazonado *roastbeef* acuérdense de los infelices compatriotas [...] (*Revista de Geografía Comercial*, 01-06-1895, p. 4).

Los anglicismos encontrados en este periódico eran de temática diversa y destacan principalmente los relacionados con otros temas, en los que se incluían varias voces que anteriormente se habían vinculado al mundo de la política; el comercio; el transporte; y la alimentación. Con muy pocas excepciones, se trata de anglicismos muy poco frecuentes. Es cuanto menos curioso que pese a tratarse de un periódico publicado con posterioridad al *Eco del Comercio* contenga en sus páginas un número de anglicismos menor que esta publicación.

4. ANÁLISIS DE DATOS

Con el fin de determinar el grado de incorporación de anglicismos en los tres periódicos objeto de estudio se tuvo en cuenta el número de años de publicación del periódico, el número de anglicismos encontrados y el número de ejemplares en los que se localizaron estos anglicismos.

Periódicos	Años	Anglicismos	Ejemplares
<i>Correo Mercantil de España y sus Indias</i>	16	19	459
<i>Eco del Comercio</i>	15	80	4.027
<i>Revista de Geografía Comercial</i>	11	54	281

Tabla 1: Frecuencia de los anglicismos.

Son los dos periódicos del siglo XIX, el *Eco del Comercio* y la *Revista de Geografía Comercial*, los que registraron un número más alto de voces. Sin embargo, si atendemos al número de ejemplares en que se localizaron anglicismos los datos cambian radicalmente y el *Eco del Comercio* muestra una frecuencia de uso infinitamente superior a los otros dos. Llama la atención cómo la *Revista de Geografía Comercial* registra un número elevado de anglicismos pero estos solo aparecen de manera puntual en sus páginas. Por el contrario, en el *Correo Mercantil de España y sus Indias* no se registran demasiados anglicismos, tan solo 19, pero estos eran muy frecuentes.

Las áreas temáticas a las que pertenecían los anglicismos encontrados en los tres periódicos comerciales muestran diferencias significativas, como queda patente en el gráfico 1.

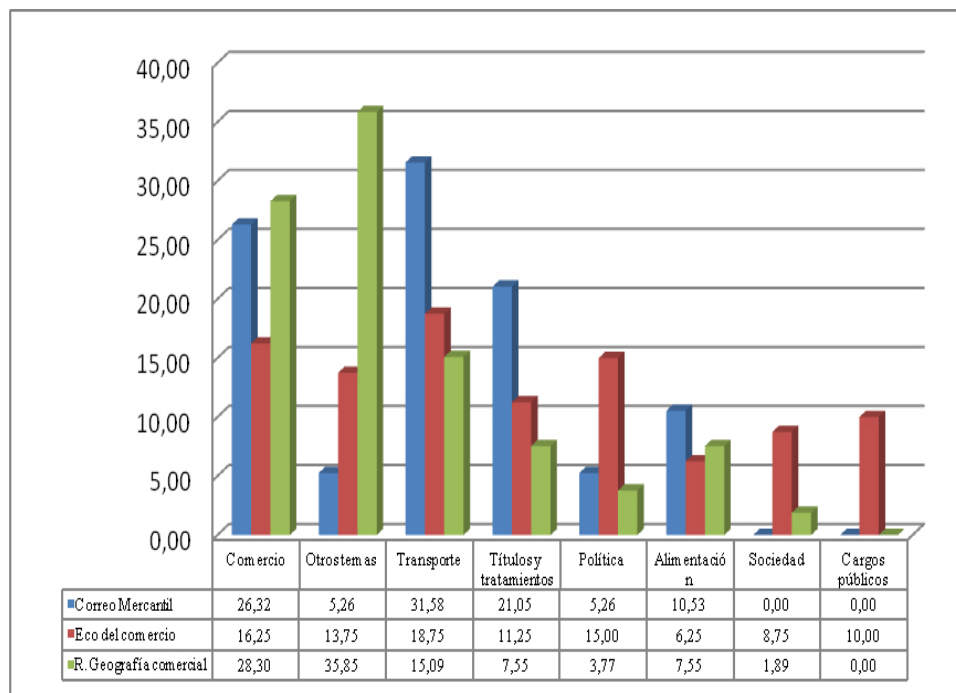


Gráfico 1: Porcentaje de las áreas temáticas en los periódicos comerciales.

Los anglicismos relativos al transporte eran los más prolíficos en el *Correo Mercantil de España y sus Indias* (26,3%) y se limitaban a las embarcaciones, debido probablemente a la fecha de publicación y a los contenidos de dicho periódico, que tenía un apartado dedicado a la entrada y salida de barcos, mientras que en los otros periódicos ya se encontraron anglicismos relativos a carruajes y transporte ferroviario. Para el *Eco del Comercio* también fue el área temática más destacada, con un 18,7%, mientras en la *Revista de Geografía Comercial* el número de anglicismos relacionado con el transporte fue menos elevado que en otras áreas temáticas, el 15%.

Los anglicismos del área del comercio fueron numerosos en los tres periódicos, especialmente en la *Revista de Geografía Comercial* (28,3%) no sólo con mercancías y divisas sino también voces generales, que en muchos casos han terminado aceptándose en la lengua española (*stock* y *trust*, entre otros). Muy cercanos a estas voces estaban los anglicismos relacionados con la alimentación que nombraban principalmente productos alimentarios con los que se comerciaba, muchos de ellos eran bebidas alcohólicas.

Aunque el área de otros temas era común en los tres periódicos, en el *Correo Mercantil de España y sus Indias* tan solo se registró el anglicismo *telégrafo*, mientras que en los otros dos se encontró un número de anglicismos más elevado, sobre todo en *Revista de Geografía Comercial*. Una razón para ello es que diversos anglicismos que en los otros periódicos habían estado vinculados a la política como *club* o *comité* entre otros, comienzan a aparecer en contextos menos especializados.

Los tratamientos nobiliarios y de cortesía estuvieron presentes en los tres periódicos. En el *Correo Mercantil de España y sus Indias* tan solo se recogieron tratamientos nobiliarios, mientras los otros dos periódicos también incluían los tratamientos de cortesía *mister* y *miss*. Llama la atención el elevado número de voces en el *Eco del Comercio*.

Los anglicismos del mundo de la política eran casi inexistentes en el *Correo Mercantil de España y sus Indias*. En la *Revista de Geografía Comercial* solo se encontraron unas pocas voces y el *Eco del Comercio* fue el que mayor número de anglicismos registró, no sólo voces generales, sino relativas a la política británica. Con respecto a la crónica social solo en el *Eco del Comercio* se localizaron varios anglicismos de esta área y uno en la *Revista de Geografía Comercial*. Este periódico, el *Eco del Comercio*, es el único que incluía anglicismos que nombraban cargos en la administración pública británica.

Diez fueron los anglicismos que coincidieron en los tres periódicos. Tres relacionados con el comercio (*bushel*, *city* y *dollar*); tres con el transporte marítimo (*brik*, *paquebot* y *yacht*); dos títulos nobiliarios (*lord* y *baronet*); una bebida (*rom*); y un anglicismo de otros temas (*telégrafo*).

Algunos anglicismos coincidieron en dos de los periódicos. En el *Correo Mercantil de España y sus Indias* y el *Eco del Comercio* se localizaron tres anglicismos relacionados con el transporte marítimo (*cuter*, *pailebot* y *sloop*); dos títulos nobiliarios (*lady* y *milord*) y un anglicismo vinculado a la política, *bill*.

Ningún anglicismo coincidió entre el *Correo Mercantil de España* y la *Revista de Geografía Comercial*, probablemente por la distancia temporal entre la publicación de ambos, casi un siglo de diferencia. Sin embargo, sí lo hicieron 23 anglicismos en la *Revista de Geografía Comercial* y el *Eco del Comercio*. Seis anglicismos de otros temas, *sport*, *club*, *comfortable*, *reporter*, *rifle* y *yankee* y otros tres, *comité*, *leader* y *meeting*, que en el *Eco del*

Comercio tenían un significado restringido a la política y en la *Revista de Geografía Comercial* ya habían adquirido un significado más general. Los dos anglicismos de política que se repetían en ambos periódicos son *self-government* y *foreign office*; cuatro se vinculaban al transporte, sobre todo al ferrocarril (*pailebot, rail, túnel, vagon*); cuatro al comercio (*chairman, cok, coke y yarda*); dos a fórmulas de cortesía (*miss y mister*); y uno a la bebida (*whiskey*).

Es, sin embargo, más elevado el número de anglicismos no coincidentes, es decir, los que tan solo aparecieron en uno de los tres periódicos. En el *Correo Mercantil de España y sus Indias* se localizaron los anglicismos *budget* y *budjet*, relacionados con el comercio. En el *Eco del Comercio* hay 31 anglicismos que no se recogieron en ninguno de los otros periódicos. Estaban vinculados principalmente a la política británica (*recorder, foreing office, speach, speaker, tory, whig y wigh*); la crónica social (*gentleman, clown, milady, lunch, music hall, whist y toast*); el transporte, sobre todo el terrestre (*tílburi, tilbury, wagon y yacht*). También se hallaron diversos anglicismos de otras temáticas: los cargos en la administración pública (*constable, coroner, sheriff y yeomanry*); el comercio (*cold-cream y shilling*); otros temas (*book y groom*); e incluso los tratamientos (*milady y milord*). En la *Revista de Geografía Comercial* se registraron 16 anglicismos que no estaban en los otros dos periódicos. Muchos eran de otros temas más generales (*confort, coolies, teléfono, yanques, cablegrama y revolver*); del comercio (*drawback, trust, stock, report y yute*); la alimentación (*roast beef, pickles, ron y wisky*); y la crónica social (*fashionable*).

5. CONCLUSIONES

La presencia de anglicismos en la prensa de corte comercial de los siglos XVIII y XIX es inquestionable, como se ha podido verificar a través del estudio de estos tres periódicos. Aunque se encontraron anglicismos desde el siglo XVIII, estos son mucho más abundantes durante el siglo XIX, dato que tiene sentido por coincidir con la Revolución Industrial comenzada en Gran Bretaña y todos los adelantos e inventos que tuvieron lugar en esa época.

De los tres periódicos utilizados es el *Eco del Comercio* el que registra un número más elevado de voces inglesas, si atendemos no solo al número de anglicismos sino a su frecuencia. Diversos anglicismos coincidieron en los tres periódicos, normalmente de las áreas del transporte, el comercio, los tratamientos nobiliarios y de cortesía y de otros temas. Los anglicismos del *Correo Mercantil* están relacionados principalmente con el transporte marítimo, el comercio y los títulos nobiliarios y en menor medida con la alimentación, la política y los medios de comunicación, como corresponde a un periódico de corte comercial. Algo similar ocurre con la *Revista de Geografía Comercial*, con anglicismos de otros temas que nombran inventos y conceptos nuevos, y voces relacionadas con el comercio, el transporte y la alimentación. En cambio el *Eco del Comercio* muestra una diversidad y amplitud de áreas temáticas sorprendente, que puede estar causado porque el bajo nivel de especialización de los periódicos comerciales de la época.

Los anglicismos cumplen principalmente dos funciones. Algunos de ellos se insertaban en las noticias extranjeras que narraban acontecimientos sobre la política, vida y sociedad del Reino Unido y nombraban conceptos muy arraigados en este país que no tienen equivalente cultural en nuestro país. Este sería el caso de algunos términos políticos (*whigs y tories*); títulos nobiliarios (*lord y baronet*); y cargos en la administración británica (*sheriff y coroner*). Esta conclusión nos

lleva a determinar que hay anglicismos que se utilizan simplemente para describir conceptos existentes en sociedades anglófonas, sin intención de ser exportados a nuestra sociedad o nuestra lengua. Otros anglicismos nombraban conceptos novedosos como productos, inventos y mejoras tecnológicas procedentes de otros países pero que sí estaban siendo importados a nuestra sociedad y consecuentemente a nuestra lengua. Entrarían en este grupo los medios de transporte, los anglicismos relacionados con la alimentación, el comercio y otros temas. De cualquier manera, la mayor parte de estos anglicismos tenían procedencia británica y demuestran que la influencia de la lengua inglesa no es un fenómeno exclusivo del siglo XX.

REFERENCIAS

- ALEZA IZQUIERDO, M. 2005. "Vacilaciones gráficas en el uso de los extranjerismos en la prensa de la Comunidad Valenciana." *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics* 10: 12-29.
- ALVAR EZQUERRA, M. 2009. "El deporte y los términos deportivos." *Il linguaggio dello sport. La comunicazione e la scuola*. Milán: Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto (LED). 149-166.
- BALTEIRO, I. 2014. "The influence of English on Spanish fashion terminology: -ing forms", *ESP Today* 2: 156-173.
- CABRÉ, M. T. 2005. *La terminología: representación y comunicación: elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.
- CRYSTAL, D. 2004. "The Past, Present and Future of World English" *Globalization and the Future of German*. Ed. A. GARDT y B. HÜPPAUF. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- DE LA CRUZ CABANILLAS, I., TEJEDOR MARTÍNEZ, C., DÍEZ PRADOS, M. Y CERDÁ REDONDO, E. 2007. "English loanwords in Spanish computer language", *English for Specific Purposes* 26: 52-78.
- DEL PALACIO MONTIEL, C. 2006. "Los inicios de la prensa especializada durante el siglo XIX en Veracruz." *Rompecabezas de papel. La prensa y el periodismo desde las regiones de México, Siglos XIX y XX*. Ed. C. DEL PALACIO MONTIEL. México DF: Universidad de Guadalajara.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2014. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe. Disponible en línea en: <http://Consultado en www.rae.es>.
- DIÉGUEZ, M. I. 2004. "El anglicismo léxico en el discurso de divulgación científica del español de Chile." *Onomázein* 2, 10: 117-141.
- ENGLAND, J. y CARAMÉS, J. L. 1978. "El uso y abuso de Anglicismos en la prensa española de Hoy." *Arbor* 100, 390: 225-237.
- FERNÁNDEZ DEL MORAL, J. 2010. "Los imperativos de la profesionalidad periodística en la sociedad de la información. ¿Hay un periodismo en red?" *Internet como fuente generadora de contenidos especializados*. Ed. M. QUESADA PÉREZ. Barcelona: Pompeu Fabra. 14-30.

- FERNÁNDEZ MARRERO, A. 1998. "Anglicismos ¿una diferencia más entre Canarias y América?" *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana*. Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria. 3259-3291.
- FERNÁNDEZ VÍTORES, D. 2009. "El inglés en Europa: origen y consolidación de una lengua franca." *Odisea* 10: 57-69.
- GARCÍA MORALES, G., GONZÁLEZ CRUZ, I. LUJÁN GARCÍA, Y RODRÍGUEZ MEDINA, M. J. 2016. *La presencia del inglés en la publicidad televisiva española (2013-2015)*. Madrid: Editorial Síntesis.
- GARCÍA MORALES, G. 2009. *Análisis de los anglicismos léxicos del lenguaje cinematográfico. Tesis Doctoral*. Gran Canaria: Universidad de Palmas de Gran Canaria
- GONZÁLEZ, M. 2002. "El periodismo dieciochesco de crítica social y su enfoque educativo." *Poder, pensamiento y cultura en el Antiguo Régimen. Actas de la 1ª Semana de Estudios Históricos Noble Villa de Portugalete* Ed. I. REGUERA y R. PORRES. Donostia: Eusko Ikaskuntza. 175-192.
- GÖRLACH, M. 1994. "The Usage Dictionary of Anglicisms in Selected European Languages." *Links and letters* 5: 209-222.
- HURTADO, T., GONZÁLEZ LÓPEZ, M. Y ENCINAS BERGA, I. 1995. "Anglicismos en la prensa española." *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete* 7: 67-82.
- KACHRU, B. 1985. "Standards, Codification and Sociolinguistic Realism: The English Language in the Outer Circle." *English in the World: Teaching and Learning the Language and Literatures*. Ed. R. QUIRK y H. WIDDOWSON. Cambridge: Cambridge University Press. 11-30.
- KOWNER, R. y ROSENHOUSE, J. 2008. "The Hegemony of English and determinants of borrowing from its vocabulary." *Globally Speaking: Motives for Adopting English Vocabulary in Other Language*. Ed. J. ROSENHOUSE y R. KOWNER. Clevedon, England: Multilingual Matters. 4-18.
- LEMUS, J. 2006. "¿El mito del español amenazado?." *Científica* 7: 54-73.
- LORENZO CASTRO, L. 2000. "El uso del inglés como lengua franca." *Philologica canariensis: Revista de filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*. 6-7: 433-452.
- LORENZO CRIADO, E. 1987. "Anglicismos en la prensa." *Primera reunión de Academias de la Lengua Española sobre el lenguaje y los medios de comunicación*. Madrid: Real Academia Española. 1-79.
- LUJÁN GARCÍA, C. I. 1998. "Anglicismos en los titulares de la prensa canaria actual: un estudio comparativo." *Philologica canariensis: Revista de filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*. 4: 129-146.
- MCARTHUR, T. 2002. *The Oxford Guide to World English*. Oxford: Oxford University Press.
- MEDINA LÓPEZ, J. 1996. *El anglicismo en el español actual*. Madrid: Arco-Libros.

- MERCADO SÁEZ, M. T. 2006. "Aportaciones teóricas en torno al concepto de periodismo especializado." *Questión: Publicación académica de la Facultad de periodismo y Comunicación social de la Universidad Nacional de la Plata* 1, 9: 147-93.
- NOMDEDEU-RULL, ANTONI Y MÁRQUEZ ROJAS, M. 2001: "Los anglicismos en la terminología del fútbol: Motivaciones y consecuencias lingüísticas." *Perspectivas recientes sobre el discurso*. León: Universidad de León. 5-22.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO. 2013. *Factores que determinan el futuro del comercio. Publicaciones de la OMC*.
- ORTS LLOPIS, M. A. 2005. "Neological Patterns in Spanish Legal Discourse: the Phenomenon of Mobbing." *LSP and Professional Communication* 5, 2: 48-57.
- PRADO, D. 2004. "¿Está preparado el español para la comunicación especializada?." *Ciencia, tecnología y lengua española: la terminología científica en español*. Ed. R. SEQUERA. Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. 123-141.
- RICART VAYÁ, A. y CANDEL MORA, M. A. 2009. "Emerging Vocabulary: The Influence of English on Medical Spanish." *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 22: 27-340.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. 1999. "Anglicisms in Contemporary Spanish. An Overview." *Atlantis* 21: 103-139.
- . 2012. "Anglicismos en el mundo del deporte: Variación lingüística y sociolingüística", *Boletín de la Real Academia Española* 92: 317-341.
- RODRÍGUEZ MEDINA, M. J. 2003. "La presencia del inglés en España: antecedentes y panorama actual." *Analecta Malacitana* 13: 1-20.
- RODRÍGUEZ SEGURA, D. 1999. *Panorama del anglicismo en español: presencia y uso en los medios*. Almería: Universidad de Almería.
- RODRÍGUEZ, F. y LILLO, A. 1997. *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.
- SOLER COSTA, R. 2009. "Anglicismos léxicos en dos corpus." *Espéculo: Revista de Estudios Literarios* 42: 1-19.
- VALOZIC, L. 2015. *El anglicismo léxico en la publicidad*. Alicante: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante.
- VÉLEZ BALEIRO, M. 2003. *Anglicismos en la prensa económica española. Tesis doctoral*.
- VILLARES, R. Y BAHAMONDE, A. 2009. *El mundo contemporáneo: siglos XIX y XX*. Madrid: Taurus.

PUBLICACIONES CONSULTADAS

- CORREO MERCANTIL DE ESPAÑA Y SUS INDIAS* (1792-1808). En línea. <http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora>.
- ECO DEL COMERCIO* (1834-1849). En línea. <http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora>.
- REVISTA DE GEOGRAFÍA COMERCIAL* (1885-1896). En línea. <http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora>.